

Cómo afecta el paquete de estímulo a estadounidenses

Associated Press

Hay beneficios para las familias que tienen hijos en la universidad, compran autos nuevos o una primera vivienda, o adaptan las que tienen para que consuman menos energía.

Millones de trabajadores recibirán 13 dólares adicionales en sus cheques semanales por el resto del año, derivados de una reducción impositiva de 400 dólares. Las parejas recibirán una reducción que podría llegar a los 800 dólares. En el 2010, el beneficio será de 7,70 dólares semanales al distribuirse la suma a lo largo de todo el año. Se darán 1.000 dólares por hijo a familias que no ganan lo suficiente como para pagar impuestos y las familias de bajos ingresos con tres o más hijos tendrán mayores reducciones impositivas.

Las personas de ingresos medianos o altos no deberán pagar el impuesto mínimo alternativo.

Quienes compren su primera vivienda antes del 1ro de diciembre podrán solicitar una reducción de impuestos de 8.000 dólares y quienes adquieran un auto nuevo antes de fin de año podrán descontar los impuestos a la venta en su declaración de ingresos.

Los propietarios que instalan ventanas, acondicionadores de aire o calderas que reducen el consumo de energía pueden solicitar un reembolso del 30% del gasto, hasta 1.500 dólares. Los estudiantes universitarios, o sus padres, podrán solicitar reducciones impositivas de hasta 2.500 dólares para cubrir los costos en el 2009 y el 2010.

Quienes cobren seguro de desempleo este año no deberán pagar impuestos sobre los primeros 2.400 dólares.

SALUD:

Mucha gente que se queda sin seguro médico al perder su trabajo deberá pagar menos por ese servicio mientras busca por otro empleo.

En la actualidad, toda persona que se queda sin trabajo puede mantener su cobertura por 18 meses, pero a menudo debe pagar 1.000 dólares por mes. El gobierno cubrirá hasta el 65% de esos pagos los primeros nueve meses.

El proyecto abarca solo a quienes perdieron sus trabajos entre el 1ro de septiembre del 2008 y fin del 2009.

Hay 87.000 millones de dólares para ayudar a los estados a administrar el programa Medicaid, el seguro médico para ancianos.

INFRAESTRUCTURA:

Se contempla la primera repavimentación de carreteras en décadas. El reemplazo de cañerías de agua viejas y la reparación y el refuerzo de puentes.

Pero los 90.000 millones asignados a estos proyectos representan apenas un pago inicial, ya que hará falta mucho más dinero para renovar la infraestructura del país. Y no todos los economistas están de acuerdo en que esta es la mejor forma de crear trabajos a largo plazo o de estimular la economía.

ENERGIA:

Los propietarios de viviendas que ahorren energía, los fabricantes de paneles solares y turbinas a viento y las compañías que modernizan sus redes de suministro de electricidad saldrán beneficiadas.

Hay 42.000 millones de dólares para iniciativas que buscan reducir el consumo de energía, incluidas reducciones en los impuestos de los propietarios de viviendas y garantías de préstamos o subsidios para empresas.

El plan tiene una reducción impositiva del 30%, hasta 1.500 dólares, para quienes instalen en sus viviendas acondicionadores de aire o calderas que ahorran energía. También para quienes reemplacen ventanas con filtraciones o mejoren la insolación de sus áticos.

Se asignaron 20.000 millones de dólares a proyectos que contemplan instalación de turbinas de viento o paneles solares que reducen el consumo de energía en escuelas y edificios públicos.

Hay 11.000 millones de dólares para la modernización y expansión de la red nacional de suministro eléctrico y 2.000 millones para la investigación con miras a la producción de baterías que alimenten automóviles eléctricos en el futuro.

ESCUELAS:

El principal objetivo es que los maestros y profesores conserven sus puestos. Un estudio indica que unos 600.000 educadores podrían perder sus empleos como consecuencia de recortes presupuestarios.

El paquete asigna 54.000 millones de dólares a un fondo que tiene por fin combatir los recortes presupuestarios a nivel estatal. De esa cifra, 39.000 millones serán usados en institutos de enseñanza.

Hay 29.000 millones de dólares para otros programas educativos que ayudan a pagar los sueldos de los maestros.



DEUDA:

Una cosa es segura: este paquete de 790.000 millones de dólares aumentará la deuda nacional.

Se pronostica que el déficit del año fiscal que comenzó el 1ro de octubre será de 1,6 billones de dólares, tres veces el del año pasado.

El déficit crece día a día por los nuevos gastos y la disminución de los ingresos impositivos, derivada de la pérdida de trabajos y la quiebra de empresas.

La deuda es hoy de 10,7 billones de dólares, o 36.000 dólares por cada estadounidense.

Este año los intereses de la deuda ascenderán a los 500.000 millones de dólares y serán el cuarto gasto más importante del gobierno, detrás de los programas de salud Medicare-Medicaid, el fondo de pensiones (Social Security) y los gastos militares.

Tomará años saldar esta deuda, que recaerá en nuestros hijos y probablemente nuestros nietos, y traerá aparejados impuestos más altos y menos servicios. Además, obligará al gobierno a seguir sacando préstamos en China, Japón, Gran Bretaña, Arabia Saudita y otros países.

MEDIOAMBIENTE:

Hay 9.200 millones de dólares para proyectos de defensa del medio ambiente, a ser usados en iniciativas tales como el rellenado de minas abandonadas en terrenos públicos y la infraestructura de los servicios de agua potable.

El dinero cubrirá solo un porcentaje menor de los trabajos de limpieza ecológica y de mejoramiento de parques nacionales y otros terrenos públicos que hay pendientes.

POLICIA:

Hay 3.700 millones de dólares para programas policiales, sobre todo la contratación de más agentes.

Unos 2.000 millones serán destinados a un programa que subvenciona unidades dedicadas a la lucha contra las drogas y la rehabilitación de reos, entre otras cosas.

Estos programas habían sido suspendidos por el gobierno de George W. Bush.

Se asignaron 40 millones de dólares a la vigilancia de la frontera con México.

EDUCACION SUPERIOR

Se aumentó de 4.731 a 5.350 dólares la suma que puede recibir un estudiante universitario de bajos ingresos que pide las becas Pell (Pell Grant). En el año lectivo de 2010-2011, esa cifra será de 5.550 dólares, que cubrirán tres cuartos del costo promedio de un programa universitario básico. Otros 800.000 estudiantes podrán solicitar estas becas, lo que elevará a 7 millones el total de beneficiados.

Se dispuso una reducción impositiva de 2.500 dólares, de los cuales solo el 40% deben ser repuestos. Esto implica que las familias que no ganan lo suficiente como para pagar impuestos podrán recibir hasta 1.000 dólares adicionales en ayuda para los estudios. Parte de los 39.000 millones de dólares asignados a la educación serán usados para modernizar las escuelas. Hay 15.000 millones para investigación científica, a ser distribuidos en universidades. Se calcula que se invertirán 32.000 millones de dólares en la educación superior.

LOS POBRES:

Más de 37 millones de personas viven en la pobreza y podrán recibir ayuda adicional.

La gente que recibe cupones alimenticios (30 millones, aunque esa cifra va en aumento) dispondrá de más dinero. Quienes cobran seguro de desempleo (5 millones, en aumento) recibirá 25 dólares adicionales y podrán recibir ese beneficio por más tiempo. Las personas que reciben mensualidades complementarias (7 millones de ancianos, ciegos o incapacitados) tendrán derecho a un bono de 250 dólares, a pagarse de una vez.

Mucha gente de bajos ingresos tendrá derecho a otros beneficios impositivos que se cree evitarán que 2 millones de personas caigan en la pobreza.

La Senadora Republicana de Alaska, Lisa Murkowski, responde al mensaje del Presidente Obama

Les habla la Senadora de Estados Unidos, Lisa Murkowski, de Alaska. Mientras hablo con ustedes hoy, los estadounidenses desde Alaska hasta la Florida están haciendo frente a una economía muy difícil.

Durante los últimos 14 meses, más de 3.6 millones de trabajadores han perdido sus empleos, la mitad de ellos desde octubre.

Durante el mismo período de tres meses, la economía de los Estados Unidos experimentó su peor contracción trimestral en 26 años.

Esta es la razón por la cual el Presidente Obama pidió al Congreso hace unas semanas que aprobara un plan de estímulo económico que buscaría hacer arrancar la economía y prevenir, de la mejor forma posible, un espiral económico aun más hacia abajo.

Los republicanos siempre han apoyado un plan de estímulo. Sin embargo, hace unas pocas semanas, una diferencia seria de opinión ha emergido sobre lo que debería incluir un plan de recuperación económica. Los demócratas parece que se pusieron de acuerdo en una cantidad al azar de más o menos 1 trillón de dólares y entonces decidieron crear programas para justificar esa cantidad. Los republicanos, por otro lado, pensamos que deberíamos determinar cuál fue la raíz del problema, y luego ver cuánto costaría solucionarlo.

Puesto que la mayoría de economistas coincide en señalar que la caída de los precios de las viviendas es la raíz de los problemas actuales, nosotros propusimos un plan que reduciría los pagos hipotecarios mensuales y facilitaría la compra de una vivienda. La propuesta republicana tenía la ventaja adicional de costar casi la mitad del costo del plan demócrata. Pero los demócratas controlan el Congreso, lo que significa que ellos pudieron escoger cual medida poner en práctica. Y a principios de esta semana, redactaron los últimos detalles de una legislación que como a algunos de ellos les gusta señalar, fue escrita casi en su totalidad por ellos.

Todos los estadounidenses, republicanos y demócratas quieren igualmente que nuestra economía se recupere. La pregunta es: ¿Dará buenos resultados este plan? Al respecto, el propio economista de más alto rango del Presidente, Larry Summers, ha dicho que para que un plan de estímulo funcione, debe ser oportuno, bien enfocado y temporal.

Y en gran medida, el plan que los demócratas aprobaron esta semana en el Congreso no hace nada de eso. No es oportuno porque menos de la mitad del gasto discrecional en esta legislación no llegará a su punto de enfoque en los dos próximos dos años. No está bien enfocado porque mucho del dinero aun no está dirigido adonde más se necesita. Una gran parte del gasto es un despilfarro, incluyendo cientos de millones de dólares para nuevos automóviles del gobierno y carros de golf. Y algo de ello pone nuevas cargas a los ya limitados gobiernos locales y estatales.

Un superintendente de escuela de Alaska dijo que el creciente financiamiento significa nuevos servicios en su distrito, pero que una vez el financiamiento de estímulo termine él no podrá pagar por esos servicios. Y la cancelación de algunos de estos programas una vez iniciados, dijo, expondría a su distrito a litigios en las cortes.

Finalmente, la legislación no es temporal porque pide una extensión permanente del gobierno que podría agregar cientos de miles de millones de dólares al presupuesto federal cada año. Todo esto es causa de seria preocupación.

Pero los republicanos también están preocupados por esta legislación porque simplemente no tenemos el dinero para gastar. Tengan presente: los 1.1 trillones de dólares que gastaremos en el estímulo no es dinero del juego de monopolio - todo ese dinero es prestado. Algunos podrían decir que el costo total de esta legislación es menor a 1.1 trillones de dólares. No están incluyendo los pagos de interés.

¿De dónde saldrá todo este dinero? Bien, el gobierno paga sus cuentas vendiendo pagarés e imprimiendo dinero. ¿Quién comprará estos pagarés? Serán comprados por países que ya poseen sumas enormes de pagarés de los Estados Unidos - países como China.

Y recuerde, esto es solamente una parte del plan de recuperación que los demócratas están proponiendo. Las otras partes, como lo delinee esta semana el Secretario del Tesoro Geithner, incluyen 50 mil millones de dólares para la vivienda, y cientos de miles de millones de dólares sin especificar - posiblemente aun otro trillón de dólares - para los bancos en problemas, y para alivio de los supuestos activos tóxicos de las instituciones financieras.

Todo este gasto suma y sigue, y tiene que ser pagado - por nuestros hijos y sus nietos. Y, hasta la fecha, la gente estadounidense no tiene los datos sobre el costo total.

Como madre, puedo decir por experiencia que no tiene mucho sentido planificar vacaciones de la familia antes de determinar si uno puede pagarlas. Sin embargo, eso es exactamente lo que parece que están haciendo los demócratas.

Si no se puede asegurar a los estadounidenses que estos programas darán buenos resultados, por lo menos deberían decirles cuánto van a costar.

Los contribuyentes necesitan saber lo que Washington, D.C. está haciendo con su dinero. Y a medida que los republicanos continúan tratando de encontrar políticas que fortalezcan nuestra economía y crean empleos, insistiremos en que los contribuyentes no sólo estén protegidos - sino que también bien informados.

Los republicanos en el Congreso han prometido trabajar con el partido de la mayoría. Es mi esperanza que tomen en cuenta nuestra oferta mientras monitoreamos de cerca cómo y dónde se gasta este dinero.

Gracias por escuchar.